

Pablo Scatizza



Mi ingreso a la disciplina fue un tanto tardío, cuando ya tenía 26 años. Al terminar el secundario había decidido estudiar Ingeniería, y así lo hice durante poco más de un lustro, hasta que finalmente me decidí (me animé) a dar el paso y dedicarme a lo que realmente me gustaba. Así, en 1996 comencé la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional del Comahue -en la ciudad de Neuquén en la que vivo- casa que hoy me tiene de docente en esa misma carrera.

Desde el principio me interesaron mucho las cuestiones ligadas a la violencia política, sus formas, sus representaciones y su relación con el Estado y la sociedad civil, y en tan sentido la tesis de grado se refirió a las representaciones de la violencia en el diario *Río Negro* durante el onganato.

Apenas recibido, fue gracias a la insistencia, primero, de mi directora de tesis Leticia Prislei, y luego a la generosidad de Fernando Rocchi quien en nombre de la Universidad Torcuato Di Tella

Registro de la Propiedad Intelectual. Todos los artículos han sido publicados con autorización del autor.

me ofreció una beca completa para cursar el Posgrado en Historia, que en el año 2006 comencé el camino de mi doctorado. Mi entusiasmo, recuerdo, fue muy grande. Sabía del prestigio y la seriedad tanto de la universidad en la que acababa de ingresar, como de los profesores que estaba por conocer. Y no me equivoqué. Tres años y medio más tarde terminaría los cursados y los largos y cansadores viajes en colectivo entre Neuquén y Buenos Aires. En el medio, quedaron nuevos amigos, la posibilidad de conocer, conversar y debatir con profesores que sólo conocía por sus libros, un caudal interesante de nuevos saberes y experiencias, y un “millaje” personal para nada envidiable: teniendo en cuenta sólo los dos viajes por mes que hice a la ciudad porteña, en total recorrería poco más de 115.000 kilómetros en colectivo; el equivalente a 9 vueltas al planeta.

Finalmente, en julio de 2013 defendí mi tesis doctoral dedicada a analizar la represión en la Norpatagonia, desplegada por el Estado antes y durante a última dictadura militar.

El ingreso al mundo de “las sociales” me habilitó desde temprano a desarrollarme en el campo periodístico, y trabajar en diferentes medios regionales de comunicación. Asimismo, tuve la posibilidad de ingresar a comienzos de 2008 en la Fiscalía Federal de Neuquén, para investigar –en tanto historiador– en la causa por delitos de lesa humanidad que dos años antes se había iniciado en la región. Más allá del desafío personal que significó ingresar al sistema judicial y convivir con sus códigos específicos, esta experiencia –que se prolongó durante seis años– se constituyó en sí misma en una oportunidad invaluable para poder reflexionar en torno a la manera en que investigamos como historiadores/as, así como para comparar y sopesar cómo se relacionan metodologías, métodos, técnicas y resultados de nuestro oficio con el trabajo propio que, en este mismo sentido (aunque con objetivos diferentes) se lleva adelante desde la lógica del Derecho

Actualmente me encuentro a cargo de la cátedra *Teoría de la Historia* y del Seminario de *Técnicas de investigación histórica*, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue. Además sigo adelante con mis investigaciones relacionadas con los '60 – '70, la violencia política y la represión.